

F L A C S O

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Sede - Quito

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MASTER  
EN CIENCIAS SOCIALES, CON MENCIÓN EN  
ESTUDIOS DEL DESARROLLO.

DIRECTOR

Carlos Larrea Maldonado

CO-DIRECTOR

Rodrigo González Kelz

ASESOR

Nicanor Jácome Bohórquez

Agosto 1.980

## INDICE GENERAL

	Pag.
INTRODUCCION GENERAL	1
I. CIERTOS ALCANCES TEORICOS SOBRE LOS MOVIMIEN- TOS SOCIALES URBANOS EN AMERICAN LATINA	10
II. EL PROCESO DE ACUMULACION CAPITALISTA EN AMERICA LATINA	35
III. CARACTERISTICAS DE LA FORMACION SOCIAL ECUA- TORIANA Y SU MANIFESTACION EN LA CIUDAD DE QUITO	51
IV. EL COMITE DEL PUEBLO, UNA VISION HISTORICA	72
V. EL COMITE DEL PUEBLO EN LA ACTUALIDAD	93
VI. LA COMPOSICION SOCIOESPACIAL	108
VII. LA COMPOSICION SOCIOOCUPACIONAL	126
VIII EL COMITE DEL PUEBLO, SU MANEJO INTERNO Y SU LIGAZON AL SISTEMA SOCIOPOLITICO ECUATORIANO	138
IX. CONCLUSIONES	158
ANEXOS.	

CAPITULO V

EL COMITE DEL PUEBLO EN LA ACTUALIDAD

## INTRODUCCION

Después de la experiencia de "La Mena" (1974), del rompimiento con el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) (1975), de su participación como movimiento político en las elecciones seccionales (1978) y de su apoyo "crítico" a la fórmula Roldós-Hurtado (1979); el Comité del Pueblo entró en un proceso de franca institucionalización política y de adaptación a la lógica de la planificación y la política urbana de Quito.

En efecto, en la actualidad, este movimiento social urbano ya conserva poco de su potencialidad subversiva que lo caracterizó en los primeros años de su nacimiento, hoy, respondiendo al cambio en la coyuntura política vivida por el país, ha derivado en un virtual grupo de presión que busca ante las autoridades y ante los organismos públicos, obtener la infraestructura para sus urbanizaciones, así como, intenta ampliar sus funciones para derivar en una Mutualista Popular, lo cual no es más que la legalización de su rol actual de agente inmobiliario "popular".

De esta manera, el Comité más que una alternativa ligada a la reivindicación de servicios, ha pasado en la actualidad

a constituirse en un elemento importante dentro del proceso de búsqueda de una alternativa de democracia por consenso, que en el país se estaría levantando.

En efecto, el rápido éxito del Comité como organización que permitió aglutinar a vastos sectores populares no organizados; ha entusiasmado a otros grupos políticos, que en la actualidad intentan repetir o imitar su experiencia 1/.

Esto, sólo por citar el caso de Quito, ya que entendemos que en el resto del país, en especial en las ciudades de la Costa, la lucha urbana tal como se ha venido dando en el Ecuador se ha convertido en un excelente instrumento, que, lejos de cuestionar al sistema, permite a los partidos políticos conformar su clientela electoral.

En todo caso, si consideramos que por el Comité del Pueblo, desde su creación hasta la actualidad, han pasado alrededor de 20.000 familias, fácil resultará darse cuenta de la potencialidad

-----

1/ El Comité del Pueblo N° 2, liderado por un disidente del Comité del Pueblo, ha logrado en pocos meses reunir alrededor de 15.000 personas. Esta organización está apoyada por el movimiento oficialista "Pueblo, Cambio y Democracia".

que han alcanzado éstos movimientos y la importancia que ha adquirido la escena urbana en el Ecuador.

En el caso concreto del Comité del Pueblo, esta organización ha realizado hasta la fecha tres experiencias urbanizadoras en Quito -La Eloísa, La Damner y Puengasí- y tiene en marcha dos más -Carcelén y Conocoto- todas las cuales involucran a aproximadamente 8.000 familias, siendo así la única organización popular que puede en el país movilizar a aproximadamente unas 25.000 personas 2/.

De las experiencias urbanizadoras del Comité, la más importante, por su significación política, por los efectos que tuvo en la planificación urbana y por su magnitud, fue la efectuada en la exhacienda "La Eloísa", conocida también como Ciudad "Comité del Pueblo", la cual se encuentra ubicada en la carretera Panamericana Norte en las cercanías de la localidad de Calderón 3/.

El trazado y lotización de éste predio, fue realizado

-----

- 2/ El primero de Mayo (1980), el Comité del Pueblo organizó su propio desfile por las calles de Quito.  
3/ Ver plano en Anexo.

por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador, el año 1974. Dicha urbanización, efectuada en un terreno de aproximadamente 140 has, tiene la forma de una "bota" y su organización espacial está dada por una retícula ortogonal que conforma con las calles y manzanas una cuadrícula.

Sin embargo, el trazado original ha resultado deficiente y ha tenido que sufrir una serie de modificaciones posteriores, lo cual produce fuertes recriminaciones entre los dirigentes de la organización y los encargados del trabajo en la facultad universitaria. Todo esto ha contribuido a crear tensiones entre los pobladores y entre estos y los dirigentes.

La Eloisa fue dividida en 11 zonas, cinco de las cuales corresponden a la parte baja colindante con Calderón denominada comúnmente como "La Bota", y las seis restantes se ubican en la parte "Alta", que por ser la más cercana a la Panamericana y al centro de la ciudad, está mejor dotada de servicios.

El terreno fue comprado por la Organización en 16 millones de sucres, monto que el Comité del Pueblo recaudó entre sus socios en algunos meses. El precio de los lotes de aproxima-

damente 180 m<sup>2</sup> c/u, fue originariamente de S/4.500 sucres, pero en la realidad, con el cobro de ciertas cuotas adicionales para la dotación de infraestructura mínima, el precio real llegó a los 5.500 sucres, lo que determinó que el m<sup>2</sup> de terreno llegara a costar S/30.

Las calles son estrechas, salvo el caso de la entrada principal, las que han tenido que ampliarse al costo de restarle algunos metros a los lotes, lo cual produce reclamos de los propietarios. Las áreas verdes son escasas, ya que los terrenos originariamente destinados a ellas, han sido utilizados posteriormente para ampliar el cupo o para corregir ciertas deficiencias de la planificación.

Las otras urbanizaciones del Comité -Dammer y Puengasí-, presentan características muy similares. La primera de ellas, no es nada más que una ampliación de la Eloísa, ya que se encuentra ubicada en un terreno contiguo. Tiene una extensión de aproximadamente 20 has y en ella existen 350 lotes.

Puengasí -ubicada en el sector Sur de la ciudad -junto a la antigua vía al Valle de los Chillos- tiene 40 has con aproximadamente 740 lotes.

Fuera de las urbanizaciones anteriores, el Comité tiene en la actualidad en marcha dos procesos más. Carcelén 50 Has y 1000 lotes- los cuales ya están sorteados y por entregarse a sus adjudicatarios y, la otra, Conocoto -70 has y 2.000 lotes- aún en pleno proceso de expropiación.

El lento pero paulatino proceso de legitimación e integración del Comité del Pueblo, ha permitido que de entidad otrora impugnadora de la planificación urbana se vaya transformando en una virtual promotora inmobiliaria popular. Esta afirmación se comprueba, cuando en la actualidad los dirigentes del Comité se encuentra empeñados en crear una Mutualista "Comité del Pueblo", para lo cual ya se encuentra funcionando una Cooperativa de Ahorro y Crédito, que servirá de base para la creación de la nueva entidad financiera del sector urbano. Esto evidencia la tendencia a la integración e institucionalización del principal movimiento social urbano de los últimos tiempos en Quito.

#### LA MODALIDAD DE CONSTRUCCION DE LAS VIVIENDAS

Para estudiar las características de las viviendas construídas por los sòcios del Comité, nos referiremos en especial

al caso de la Eloísa, ya que pudimos comprobar que las tendencias fundamentales de esta población son válidos para las otras urbanizaciones del Comité 4/.

En este predio, en donde los sitios fueron entregados hace más de cinco años a sus adjudicatarios, sólo la mitad de ellos se encuentran ocupados por viviendas. En efecto, según el Precenso Escolar, realizado por los profesores de la Unidad Educativa "Benjamín Carrión" en Mayo de 1980, existen en el barrio aludido, alrededor de 2.000 viviendas, las cuales se encuentran repartidas en aproximadamente 1.500 lotes, considerando que existen sitios en donde se ubican más de una vivienda 5/.

Frente a esta información, surgen de inmediato algunos interrogantes: ¿Qué sucede con los propietarios de los lotes sin vivienda?; ¿Por qué personas que lucharon tantos años por obtener

-----

- 4/ Alrededor de 50 entrevistas semiestructuradas que realizamos a pobladores de Puengasí y Dammer (ambas urbanizaciones del Comité del Pueblo) confirmaron las mismas tendencias que se expresaron en la encuesta aplicada en La Eloísa.
- 5/ En nuestra labor de observación, pudimos conocer el caso de un predio donde su propietario, que vive fuera de la urbanización, construyó cinco viviendas en un sólo lote, las cuales las tiene arrendadas.

un terreno urbano lo tienen sin ocupar por más de cinco años?;

¿Por qué existe un número considerable de lotes ocupados en forma exclusiva por arrendatarios?.

Responder a ellos no es tarea fácil. Varias parecen ser las causas de este fenómeno, hasta cierto punto sorprendente.

En síntesis, parece ser que existen casos de adjudicatarios que esperan que la urbanización esté mejor dotada de servicios para empezar a construir su vivienda allá. Mientras tanto, siguen pagando arriendo o viviendo como allegados, lo cual indica que su problema habitacional no parece ser muy sentido o insoportable. Existen también otros casos, que la naturaleza de las mismas ocupaciones que desempeñan les impide o les dificulta un traslado a un lugar muy lejano del centro. Es el caso de artesanos que trabajan para una clientela barrial, comerciantes, conserjes, etc. Existen, por otro lado, casos de adjudicatarios que viven en localidades cercanas a Quito y que tienen estos predios para cuando migren sus hijos, es decir, han realizado una inversión inmobiliaria o mantienen sus tierras como terrenos de "engorde". Existe otros casos de personas que han invertido buscando directamente realizar una inversión especulativa, etc. Por lo visto, una gama de situaciones explican este fenómeno, pero en todo caso, esto viene a mostrar una falta de

control en los dirigentes para seleccionar a los adjudicatarios, ya que se revela que son poseedores de un sitio personas que no tenían grandes necesidades habitacionales, desplazando a otras que se encuentran en situaciones más angustiosas.

### CARACTERISTICAS DE LAS VIVIENDAS

En relación a los materiales predominantes en las paredes de las viviendas existentes en La Eloísa, los resultados del Precenso Escolar mostraron la siguiente distribución:

#### CUADRO N° 1

MATERIAL PREDOMINANTE EN LA CONSTRUCCION DE LAS PAREDES DE LAS CASAS DE LA ELOISA.

MATERIAL	N°	%
Bloque	918	69
Ladrillo	206	15
Madera	124	9
Adobe	96	7
TOTAL	1344	100

FUENTE: Precenso Escolar 1980.

Los datos del cuadro anterior, nos indican con mucha claridad, la predominancia del bloque como material, lo cual es también válido para las otras urbanizaciones del Comité y en general todas las urbanizaciones populares recientes de Quito. La explicación es su economía, la facilidad con la que se puede utilizar, no exigiendo una capacitación previa lo cual facilita la práctica tan difundida de la autoconstrucción. Todos los otros materiales han sido en cierta medida desplazados, el ladrillo por su alto costo, la madera por razones socio-culturales y el adobe por lo trabajoso que resulta.

En la construcción misma de las casas, se evidencia una falta de originalidad en la distribución del espacio y en el diseño. Se repite el mismo esquema de la casa pequeñoburguesa o del tugurio; no hemos podido detectar ninguna innovación significativa.

Las viviendas al ser construídas por acción directa de los usuarios, o a lo sumo, con el asesoramiento de maestros contratistas, presentan en general bajas condiciones de habitabilidad, encontrándose que ellas se van consolidando según las disponibilidades económicas del usuario y las necesidades familiares.

La práctica de la autoconstrucción, ha implicado que las mismas viviendas se presenten huérfanas de criterios técnicos y al margen de la reglamentación municipal. Casi la totalidad han sido construídas con el aporte familiar en los fines de semana y ratos libres, de tal forma que practicamente todas ellas se encuentran en un proceso de constante ampliación o de terminación.

Con la autoconstrucción se han reeditado una serie de prácticas comunitarias -minga, mano vuelta, trabajo familiar y de amigos no remunerado, etc- todas las cuales se encuentran muy difundidas en las zonas rurales y suburbanas del país, y que hoy día se busca mantener en las ciudades como una manera de abaratar el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, mediante la utilización productiva del tiempo libre.

Según declaraciones de los usuarios de la urbanización, tanto el lote como las propias construcciones se han financiado mediante ahorros, sueltos extras, préstamos bancarios, préstamos de amigos o familiares, préstamos del sector financieros informal (chulqueros) o donaciones de familiares.

En este sentido, resulta interesante comprobar como

el Comité del Pueblo, ha permitido desarrollar formas que utilizan al máximo los recursos de los sectores populares urbanos, quienes con tal de contar con la casa propia, no escatiman esfuerzo alguno por ahorrar parte de sus ingresos o endeudarse a diversos niveles. De ahí entonces que la acción del Comité del Pueblo, en un efecto latente, ha permitido canalizar productivamente un monto no despreciable de ahorro popular, además que ha racionalizado la utilización productiva del tiempo libre, así como ha permitido, que el subempleo, tan difundido en los sectores populares, cumpla un rol importante no sólo en la construcción de las viviendas, sino también en la dotación de infraestructura urbana -las escuelas, las calles, la canalización, etc se han construido con el aporte del trabajo de la comunidad-, permitiendo de esta manera que los organismos públicos "solucionen" los problemas de su responsabilidad, realizando pequeños aportes económicos.

El Comité del Pueblo de esta forma ha ido creando -quizá sin proponérselo manifiestamente- una mística de la importancia del ahorro y del esfuerzo propio, organizando a la comunidad para que sea ella, con sus propios recursos y con su propio esfuerzo quien solucione sus problemas. En este sentido el Comité pasa a constituirse en un organismo funcional al sistema, ya que permi-

te la reproducción de la fuerza de trabajo urbana a un bajo costo, transformándose en una especie de "Ejército Industrial de Reserva", pero con características rurales, en el sentido que ellos mismos reproducen parte del costo total de la fuerza de trabajo.

También el Comité es funcional, ya que evita que la ciudad de Quito sufra de invasiones de tierras urbanas y además refuerza el respeto por la propiedad privada y la legalidad burguesa, de tal manera que su experiencia ha creado una especie de efecto demostración, haciendo que ahora sea la misma burguesía quien por intermedio de sus partidos busque organizar movimientos similares. Esto último es factible, cuando la forma de expansión de la ciudad y la posibilidad de ampliación de la frontera urbana de Quito, permite ir entregando tierras, en las condiciones que lo ha hecho el Comité a los sectores populares urbanos, consiguiendo a la vez, desmovilizar a las clases subalternas, ya que estos al convertirse en propietarios de un terreno, manifiestan de inmediato su tendencia a despolitizar el movimiento, buscando integrarse a la ciudad "legal" y normalizar su situación como ciudadano y sólo pasando a reivindicar infraestructura urbana.

De esta manera, el Estado, el Municipio, el Conse-

jo Provincial, realizando mínimas inversiones, en relación a las que realizan en los barrios residenciales de la urbe, van "solucionando" un problema básico, van consolidando una super población relativa que permite mantener bajos los salarios urbanos y permitiendo que los partidos políticos, en especial los del "centro" -CFP, Democracia Popular, Izquierda Democrática, Pueblo Cambio y Democracia, etc- vayan fortaleciendo sus organizaciones en base a la implementación de un asistencialismo basado en la difundida práctica del clientelismo político.

No es entonces casualidad, que sean justamente, estos sectores políticos, los que postulen un modelo de dominación basado en la democracia por consenso, en donde la industrialización dependiente, las políticas redistributivas y la participación popular controlada sean sus lineamientos fundamentales.

De esta manera, el Comité más que una alternativa revolucionaria, más que un organismo que impondrá un nuevo modelo de "urbanización popular", ha pasado a ser un elemento, importante dentro de la coyuntura, para la implementación de la democracia por consenso, más todavía cuando la situación económica relativamente favorable le otorga al Estado y a las clases dominantes una

mayor capacidad de negociación frente a los sectores populares urbanos.

Así entonces, al encontrar el Comité del Pueblo, una coyuntura económica y política que le permite la autosatisfacción de una reivindicación que se fue relegando, como la historia presente lo demuestra, no ha producido una modificación importante en la estructura urbana, ya que sus efectos son puntuales y, por lo tanto su eficiencia política momentánea y localizada, mientras, por otro lado, el poder local continúa asegurando la gestión de la ciudad.

Este capítulo puede concluir con la frase de Borja que plantea muy bien el fenómeno descrito "... se puede incluso considerar a que en la mayoría de los casos la estructura urbana se ve legitimada por el propio movimiento que busca su reconocimiento y su inserción en el sistema institucional" 6/.

-----

6/ BORJA, Jordi. Op. Cit. pp. 62.